



Inauguración de la nueva sede del Museo de Ciencias Naturales de Caracas, En la fotografía: Walter Dupoy, Director; la primera dama y el Presidente de la República General Eleazar López Contreras, José Nucete Sardi; Arturo Uslar Pietri

LA MATERIA CON LA CUAL SE ERIGE UNA HISTORIA: *la Colección de rocas, minerales y fósiles del Museo de Ciencias Naturales de Caracas*

Texto: Hiram A. Moreno

Fotografías: Centro de Documentación Walter Dupouy

A MANERA de introducción

Se establecen, de manera provisional, dos lapsos temporales en el largo itinerario del Museo de Ciencias. El primero se inicia con la creación del Museo Nacional (MN) y finaliza en una sede provisional, el edificio N° 379 de la avenida San Martín, con el nombre de Museo de Ciencias Naturales (MCN). El segundo es marcado con la mudanza en 1939 para la nueva sede, situada a la entrada del Parque Sucre o Los Caobos y abarca, por lo menos, siete décadas de vida institucional y del disímil ejercicio de once directores y dos directoras en su gestión.

LA CREACIÓN DEL Museo Nacional

Atendiendo a las sensibilidades e intereses del orbe ilustrado del país, el Presidente interino de la República durante el Gobierno de José Ruperto Monagas, Guillermo Tell Villegas, decreta el 28 de octubre de 1869 la creación de un Museo de Historia Natural. Este decreto fue reformado por la administración de Antonio Guzmán Blanco, quien convierte el proyecto originario en un trasunto (reflejo o imitación fiel) de Cámara de Maravillas, donde se juntaba la historia natural con la pintura, el grabado y la escultura.

A la postre, el fraguado de esta iniciativa sería bajo la conducción de Gustavo Adolfo Ernst (1832-1899), quien inicia la marcha del Museo Nacional entre los años de 1874 y 1875 y logra reunir a los *naturalia*, objetos de la naturaleza como rocas, minerales o plantas y animales con los de arte e historia (*artificialia*).



Inauguración del Museo de Ciencias Naturales de Caracas, 24 de julio de 1960

En esta etapa inicial, los fondos de colección se constituyen con la puntillosa colección de rocas, minerales y *plantae exsiccatae* -especímenes de herbario- del médico José María Vargas (ver Stauffer *et al.*, 2006). Y una diversidad de "objetos de historia natural" cedidos por la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878).

A los cuales, se van incorporando piezas arqueológicas o etnográficas e históricas, así como diferentes productos orgánicos e inorgánicos de la comarca, reunidos por Ernst y exhibidos en la exposición del Primer Centenario del Nacimiento del Libertador (1883).

Para 1909, la situación del Museo sería descrita por Christian F. Witzke (Director del Museo Nacional entre 1908-1920) con lo que viene de seguidas: *no existen ni inventarios detallados ni catálogo explicativos de ninguna clase*. Décadas más tarde y luego de recurrentes mudanzas y resguardos en lugares inapropiados, tanto para su conservación como exhibición, el Museo de Ciencias Naturales de Caracas se establecería como el repositorio de un gran conjunto heterogéneo y caótico de artefactos arqueológicos o etnográficos; restos óseos humanos; algunos ejemplares zoológicos y paleontológicos o diferentes muestras de rocas y minerales del antiguo museo.

Los actuales fondos de la colección de rocas, minerales y fósiles están conformados por sub-colecciones con diferentes niveles de información. Existe un libro de adquisición o de ingreso general del Museo de Historia Natural (Estados Unidos de Venezuela, 199 páginas numeradas) y cuatro libretas de voucher o “boleto de adquisiciones”, que van desde 1942 hasta 1946. La primera anotación, en el libro, es del 25/01/1940 y la última 19/10/1961, correspondiendo a una muestra de roca o “ágata” (N° 3031).

ROCAS *y minerales*

La Colección de rocas y minerales del Dr. José María Vargas tiene un catálogo hológrafo, es decir escrito de puño y letra, sin fecha ni paginación, denominado “*Colección Geológica clasificada para servir al estudio de esta ciencia*” [sic]. Son 76 páginas de papel verjurado de algodón con notas anejas en otra calidad de papel y con lápiz de grafito. Se presume que una gran parte de la escritura corresponde a Vargas.

Desde el punto de vista geológico, el catálogo presenta un orden taxonómico congruente con los criterios geognósticos

de Christian Herrgen y la teoría del Neptunismo de Abraham G. Werner sobre la formación de la Tierra de principios del siglo XIX: *Formación primitiva; 2a Formación de transición; 3a Formación de transición superior o de carbón mineral y Fósiles de transición antes del calcáreo betuminoso en rocas de transición*. Ulterior a esta valiosa pieza de archivo, se carece de algún otro catálogo o de un inventario detallado y actualizado; existiendo formales discrepancias en cuanto al número definitivo de muestras que integran dicha sub-colección.

Procedente también del Museo Nacional es la donación del Barón Alfred de Loë, Secretario de la Sociedad Arqueológica de Bruselas. Se trata de un conjunto de minerales, fósiles y sílex –es posible que se refiera a la presencia de artefactos líticos-. Su ingreso es circa 1890. Tiene un inventario manuscrito (original) y una transcripción hológrafa y traducida –correspondiendo posiblemente a la pluma de Ernst-. Es necesario un inventario de su actual condición y una detallada descripción con base en los documentos señalados.

Más reciente es la entrada en 1942 de la donación del extinto Servicio Técnico de Minería y Geología del Ministerio de Fomento. Parte de esta colección fue expuesta en la inauguración de la nueva sede, bajo la curaduría del Dr. Víctor López; Director del Servicio y miembro del Comité Organizador del Instituto de Geología, creado en 1937 y adscrito al Ministerio de Educación Nacional (Urbani, 2007). En ésta deben hallarse algunas de las muestras coleccionadas por la Comisión Exploradora, en la primera y segunda expedición, a la Guayana venezolana (1939). Tiene datos y requiere de registro e inventario.

Finalmente están las muestras reunidas durante la *Expédition Léopold au Territorio d'Amazonie* (ELATA) de 1952; carece de inventario o registro, desconociendo el número total de muestras.



Esqueleto del felino dientes de sable

VERTEBRADOS *fósiles*

Se encuentra una parte del material paleontológico colectado, en 1938, por el célebre paleontólogo norteamericano George Gaylord Simpson y el Hermano lasallista Nectario María en la población de San Miguel, al SW de Barquisimeto (estado Lara). Sobre éste el paleontólogo venezolano Omar Linares ha expresado: *Las mejores piezas fósiles de Simpson están*

depositadas en el American Museum of Natural History, New York, mientras que el resto del material -muy fragmentario- reposa en cajones en el Museo de Ciencias Naturales de Caracas (Linares, 1983: 3). Ingresó sin clasificar en 1963 y aún conservan, muchos de ellos, los encamisados de yeso aplicados al material para su traslado.



Material procedente de Urumaco, estado Falcón, y de la expedición de B. Paterson (1972)

Otros fósiles, son partes del esqueleto de un megaterio (*Eremotherium* sp.) encontrado en la Hacienda Tazón (El Valle), actual Municipio Libertador del Distrito Capital. Fue excavado, en 1954, por los geólogos Dionisio Zozaya Figuera y Erimar von der Osten del Ministerio de Minas e Hidrocarburos y donado por dicho Ministerio y el de Obras Públicas. Se desconoce el número total de huesos hallados o del lote ingresado a la colección (N° 1823 del 5/11/1954).

Y el esqueleto del felino dientes de sable (*Smilodon populator*) donado junto a otros fósiles por la Universidad de California y el U. S. National Museum de los EE. UU, según nota publicada en la Revista Nacional de Cultura (1951, N° 89, página 324). La fecha de entrada es 25/11/1954 (N° 1826).

En el año 2001 ingresa, de manera informal y por repatriación, un lote de vertebrados (peces, reptiles y mamíferos) provenientes de Urumaco (NW del estado Falcón). El hallazgo es de la primera expedición paleontológica extranjera a Venezuela (1972); dirigida por Bryan Patterson junto a los investigadores A. D. Lewis, R. C. Wood, D. C. Fisher, R. W. Repennig y M. F. Stanford. Se tiene copia de la libreta de campo y un inventario (field list, 1972) facilitados por el Museum of Comparative Zoology (Universidad de Harvard).

La colección cuenta con nueve *holotipos* (o también tipos portanombres), son aquellos ejemplares a partir de los cuales han sido descritas nuevas especies de animales. Y siendo un material de notoria importancia, visto desde la propia gestión museológica o de los estudios de sistemática de vertebrados, la institución debe implementar las necesarias acciones para su conservación, reconocimiento y accesibilidad para su estudio (ver Código Internacional de Nomenclatura Zoológica).

A saber, son cuatro mamíferos: *Proticia venezuelensis* Patterson, 1977 (MCNC-237), el registro más antiguo de mamíferos que se conoce en Venezuela y el único resto hallado hasta el presente. *Bolivartherium urumaquensis*, descrito en el 2006 por Alfredo A. Carlini y colaboradores (números provisionales de campo 170-72V, 85-72V y 71-72V); *Asterostemma venezolensis* Simpson, 1947 (MCNC-1043) y *Megatherium venezuelensis* von der Osten, 1951 (especie inválida).

Cuatro tortugas *Stupendemys geographicus* Wood, 1976 (MCNC-244); *Chelus lewisi* Wood, 1976 (MCNC-239); una de caparazón blando perteneciente a la familia Trionychidae (género y especie indeterminados, MCN-238); *Podocnemis geologorum* Simpson, 1943 (MCNC-915; A.M. N° 6781) y un caimán *Melanosuchus fisheri* Medina, 1976 (MCNC-243).

De igual importancia, es el calco de la mandíbula de *Xenastropotherium christi* (Stehlin 1928) y de la hemimandíbula derecha y otros huesos de *Eremotherium laurillardii* (Lund). El primero corresponde a material tipo y fueron adquiridos por J. M. Cruent, director del MCN entre 1948-1962, al Naturhistorisches Museum de Basilea (Suiza); ingresando a la colección en 1959 (N° 2944).

A MANERA *de conclusión*

Otra importante pieza paleontológica, son los huesos mandibulares de un pez del Cretáceo superior (Formación Querecual); donada por el Dr. Ely Mencher y hallada en la isla La Borracha (NW de Puerto La Cruz, estado Anzoátegui). Ingresa con el N° 755 el 30/09/1946. El Dr. Mencher fue profesor de paleontología y director técnico (1941) del Instituto de Geología.

Un largo itinerario de 137 o 138 años exhibe la historia del actual Museo de Ciencias, desde su inicio en la postrimería del siglo XIX. Debido a ello se ha propuesto un corte temporal y presentar, de esta manera, el bosquejo sobre la conformación de una colección y el valor e importancia de la misma, a pesar de los avatares y las pérdidas de información. Se destaca, además, la lista de tipos portanombres de especies fósiles resguardadas por el Museo de Ciencias.

Sin embargo, es necesario un trabajo más exhaustivo tanto en archivos y bibliotecas como en los fondos de la colección, para lo cual es forzoso el concurso de especialistas. ■

REFERENCIAS

Linares, Omar. 1983. **Mamíferos fósiles del Pleistoceno de Venezuela**. Quíbor (estado Lara): FUNDACULTURA, Museo Arqueológico de Quíbor. 16p.

Stauffer, F. W., R. Duno de Stefano, L.J. Dorr, F. Jacquemond y N. Fumeaux. 2006. **Contribución del Dr. José María Vargas a las ciencias botánicas en Venezuela**. Acta Botánica Venezuelica, 29(1): 135-164.

Urbani, Franco. 2007. **Del Instituto de Geología (1937) a la Escuela de Geología, Minas y Geofísica**. Revista Aula y Ambiente, 7(13-14): 15-28.